



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12278

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

## Redacción y Administración: Mayor, 24

JUEVES 16 DE OCTUBRE DE 1902

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## ¿EN QUE QUEDAMOS?

¿Se hace la escuadra ó no? Si nos decidimos por construir-la, huelgan los pesimismos. Si nos decidimos por lo contrario, huelgan la junta y la ponencia.

Cuando abrimos el pecho a la esperanza y nos regocijábamos creyendo en la construcción de acorazados, resulta que hay muchas leguas de mal camino para llegar a tener escuadra.

¿Y quién lo dice! Por una parte el señor Silvela, el hombre público que en dos distintas ocasiones ha dicho a la faz del país que no se pueden solicitar alianzas cuando se tienen las manos vacías. Por otra parte el periódico «El Correo» que recibe las inspiraciones del presidente del Consejo. Dice este colega que la potencia económica de España ha aumentado bastante, pero no podrá soportar el sostenimiento de la escuadra.

Si eso es así; si el señor Silvela está en lo cierto y el señor Sagasta no está equivocado, ¿a qué el nombramiento de la junta y el trabajo de la ponencia de la misma? ¿No era mejor dejar las cosas como estaban sin dar pábulo a ilusiones que debían convertirse en humo?

Y no obstante, hacen falta barcos para vivir tranquilos; precisa la construcción de esa escuadra que nos ha de poner en condiciones de defensa para rechazar los intentos codiciosos de los que quieren mermar nuestro terreno; la necesitamos para hacer que se respete nuestra neutralidad si decidimos continuar la política de alejamiento ó para ayudar a los

que nos ayuden en el caso de decidir sumarnos a cualquiera de las alianzas existentes.

Sera verdad que la nación no puede sostener los barcos, ni hacer frente a los gastos de su construcción; pero ¿qué hacer? ¿Esperar mano sobre mano a que cualquier atropello alargue la suya y se lleve lo que le venga en gana?

No creemos que esa situación sea muy airosa y el señor Sagasta ó el señor Silvela ó los dos juntos, habrán de buscar otra que nos preserve un tanto de la codicia agena.

Y como esa otra situación no puede ser mas que la de defensa y la principal en este país de tantas costas estriba en los barcos, habrán de hacerse aunque nos cueste un sacrificio grande.

Esa es nuestra opinión y tal como la sentimos la manifestamos.

## TIJERETAZOS

De un artículo del «Diario de Murcia» titulado *Las Barricadas*:

«Se les ha dicho tantas cosas en tan poco tiempo; los infelices huertanos que no es extraño que algunos llanos lo hayan tomado todo por lo serio.»

Es verdad: muchas cosas: más malas que buenas.

Y como no son fácilmente digeribles, se empeñan en ir por el atajo, cuando por el caudito llegarían mejor, más tarde sí, pero descansados y sin peligro de caer por el despeñadero.

El ex-gobernador de Murcia señor del Moral, ha protestado ante el señor Moret de la prisión de los presidentes de las sociedades agrícolas murcianas.

Tiene razón esa ex autoridad. «Fue atropellado el «Diario» en virtud de un acuerdo de las sociedades»

Pues a la cárcel con los presidentes. ¿No está probado eso?

Pues el ser presidente de una sociedad no es delito.

He aquí como define el modernismo el Sr. Núñez de Prado:

«Es un virus como otro cualquiera, pero de más fácil inoculación que todos, por estar compuesto de agentes notablemente asimilables a las constituciones enfermizas, y se desarrolla con mayores probabilidades de éxito cuanto más débil está el individuo en cuyo organismo se ingiere.»

O esto quiere decir que el modernista es un anémico ó es palabrería.

Vale la pena de observarlo para formar opinión propia.

Leemos: «Buena, muy buena es la labor del excelentísimo señor ministro de Agricultura.»

Buenos disgustos le cuesta.

Y mucho será que no le cueste uno más que valga por todos.

Porque dicen que con eso de la dirección de industrias se ha hecho el más embarañado de los lfos.

## LOS VINOS

Dicen de Cotte: Los negocios van como una seda para los vinos de la propiedad.

El alza continúa y para muchos negociantes no ha dicho aún su última palabra.

En pocos días el aumento ha sido notable siendo muy difícil hallar vinos a menos de 13 francos el hectólitro, pues la mayoría se vende de 14 a 17 francos y las clases superiores llegan hasta 20 y 22.

Entiéndase que hablamos de los caldos del Mediodía que hace poco más de un mes apenas se querían a 8 y 10 francos.

En general los vinos de dicha comarca tienen hoy fácil colocación de 1'50 y 1'80 francos el grado, alcanzando 2 francos las calidades selectas.

Los argelios de 11 a 12 grados recaban cotizaciones de 19 a 20 francos, siendo cada día más exigentes los viticultores de aquella región.

La facilidad misma con que se han comprado los vinos nuevos presentados a la venta ha hecho que haya repercutido en la colonia la buena tendencia del mercado francés.

La propiedad de la Metrópoli y en Argelia satisfecha del saqueo que toman los negocios, cede con buena voluntad los caldos a precios bastante remuneradores, sin preocuparse de los límites inverosímiles que prevén alcanzarán este año los vinos algunos inconscientes viticultores.

Se asegura que a estas fechas una buena parte de la cosecha de 1902 en el Mediodía ha pasado ya a las manos del comercio y no sería extraño que el impulso recibido de terminará nuevo aumento, máxime con las malas noticias que llegan de los daños ocasionados por las grandes lluvias y tormentas en los departamentos cuyas vendimias no se han efectuado aún.

Lo difícil es pronosticar si se sostendrán los precios una vez que el comercio se haya aprovisionado y venga el período de calma, habiéndose notado ya que las clases de ciertos vinos eran mejores al principio que los que han vendimiado la anterior semana con el tiempo frío y lluvioso que en muchas localidades ha dominado.

A los que nos preguntan qué influencia podrá tener el actual estado de cosas para la importación de nuestros vinos, debemos decirles, así como a todo el comercio vinícola español, que por el momento, al menos, la situación del mercado francés para los caldos exóticos ha variado muy poco. Hasta ahora puede decirse que no han venido a Francia más que escasas y no importantes partidas de tintorería, sola ó mezclada, cuya clase puede conseguir siempre mejor cotización que los vinos ordinarios. Para dichos vinos, que son raros en Cotte, se nos asegura que se piden ahora de 30 a 31 francos el hectólitro, pero sin que se hayan realizado, que nosotros sepamos, ventas a este precio.

La calma para los vinos españoles sigue imperando.

Las clases ordinarias de Valencia y otros puntos no han llegado aún.

Crean no pocos que este año se trabajará con los vinos de España si continúan los cambios altos y esta opinión aceptaríamos

nosotros sin reserva alguna si subieran unos cuantos francos más los vinos franceses y argelios y fuera una verdad que las cosechas vinícolas de Francia y Argelia reunidas no traspasaran la cifra de 40 millones de hectólitros, pero conviene no olvidar que España, debido a su pequeña cosecha, sostiene precios elevados y que el stock de vinos viejos franceses, según recientes evaluaciones, se hace ascender a 14 millones de hectólitros en los almacenes del comercio y a 8 ó 9 millones en la propiedad.

## LAS MANIOBRAS

El plan de maniobras militares que ha de realizar el tercer cuerpo de ejército, sabido es ya que se refiere al impedimento de un desembarco enemigo cuyo objetivo es esta plaza.

La parte que en dicho plan ha de tomar esta guarnición se reduce a la vigilancia de las costas de poniente y levante de esta ciudad.

El regimiento de España marchará el día 19 a Mazarrón situando tres compañías en el puerto, una en el caserío de Isla Plana, dos en Perín, una en el caserío de la Torre y otra en Galifa, teniendo esta última una avanzada hacia el Portmán.

El de Sevilla se encargará de la parte de Levante, teniendo su principal núcleo en La Unión donde quedarán tres compañías del primer batallón. La cuarta se situará en Portmán.

Del segundo batallón se situarán dos compañías en los Blancos, el Estrecho y Beal y otra en los Belones, la cual destacará un puesto a Cabo de Palos.

Tanto las fuerzas de España como las de Sevilla harán reconocimientos diarios y estarán todas regidas por el jefe de la brigada.

En tanto que las indicadas fuerzas cumplen los servicios que se les vaya ordenando, el batallón de artillería realizará el programa de escuelas prácticas.

El día 25 se concentrará en La Unión el regimiento de Sevilla y en Perín el de España, regresando ambos a la plaza para comer en el cuartel el segundo rancho.



## Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.



113

UN DESESPERADO

estaba descubierto y perdido sin remedio, cruzaba sin cesar por mi mente.

—Yo no he hecho llamar a mi hermano esta noche —dijo con voz ahogada;— él vino por sí mismo.

—Vea V., sin embargo, a lo que ha conducido eso. Ahora quiere V. marcharse...

—Sí, es preciso que me vaya—me dijo con voz muy débil.—Sólo he rogado a V. que viniese aquí para darme la despedida.

—¿Y acaso cree V.—exclamé—que el separarme no le costará nada a mi corazón?

—Pues entonces, por qué era preciso que hiciese V. confidencias a mi hermano?—replicó Annuchka con tono de extrañeza.

—Se lo repito a V.: no pude pasar por otro punto. ¡Si V. no se hubiese hecho traición a sí misma!...

—Me habla encerrado en mi cuarto—contestó ella con candidez—¿ignoraba que la patrona tuviese otra llave de él.

Esta excusa inocente me encolerizó casi en aquel instante... y ahora no puedo pensar en ella sin profunda emoción. ¡Pobre niña, alma honrada y franca!

—Así, pues, todo ha concluido—repliqué otra vez —concluido... y es preciso separarnos...

La miré a hurtadillas... Tenía el rostro enrojecido; apoderábanse de ella la vergüenza y el terror, yo lo

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 112

—Sí—dijo levantándose y apartándose de ella,— ¡Vuestro hermano lo sabe todo!... Me he visto obligado a confesárselo todo.

—¿Obligado?—balbuceó ella. Velase que apenas me comprendía.

—Sí, sí—repetí con una especie de dureza.— ¡De V. es la culpa, de., de V. sola! ¿Qué motivo tenía usted para entregarme su secreto? ¿Estaba V. obligada a confesárselo todo a su hermano? Vino esta mañana a verme, y me repitió toda vuestra conversación.

Intentaba no mirarla más, é iba andando a paso largo por la estancia.

—Ahora —continué—todo está perdido, todo, absolutamente todo.

Annuchka quiso levantarse.

—¿Quédesé V.!?—exclamé.— ¿Quédesé V., se lo ruego; no tema nada, trata V. con un hombre de honor. Pero, ¡en nombre del cielo, hable V. ! ¿Cuál ha sido la causa de alarmarse? ¿Había yo cambiado de conducta para con V.? En cuanto a mí, cuando su hermano fué a verme hoy, no pude hacer otra cosa sino confesarle dónde estábamos juntos.

—¿Por qué decirle todo esto?—pensé.

Y la idea de que yo era un sobardo seductor, que Gaguine estaba enterado de nuestra cita, que todo



XIX



El cuartito dentro del cual me hallé estaba bastante oscuro, y pasó un rato antes de que pudiese ver a Annuchka.

Estaba sentado junto a la ventana, cubierta con un gran chal, con la cabeza vuelta y casi escondida, como un pájaro asustado. Sentí profundo compasión por ella; me acerqué, y volvió todavía más la cabeza.

—¡Ana Nikolajna!—exclamé.